

Benidorm, ciudad de rascacielos, 1953-2008

Andrés Martínez-Medina
Universidad de Alicante

Resumen*

Benidorm es la ciudad turística de sol y playa por excelencia de España, condición que alcanzó en los años 70 del siglo XX. Gran parte de su éxito como destino vacacional —además de por su estable microclima y sus excelentes playas (de Levante y de Poniente), así como por su variada oferta de ocio para todos los públicos— se debe a su escena urbana. Es la ciudad europea con mayor densidad de rascacielos residenciales, que comenzaron su construcción en 1963. Por ello se aborda el primer plan general de ordenación de la ciudad, de 1956, y la modificación que permitió los *skyscrapers*, los cuales adoptaron la tipología americana de prisma esbelto, apoyado o no, sobre una plataforma comercial en las plantas de contacto con la calle.

Se detectan dos generaciones de rascacielos. Una primera, desde 1963 hasta mediados los 80, desarrollada gracias al empleo de estructuras metálicas, las cuales permitieron rozar los 100 metros de cota, ya que no hubo límite de altura: a edificabilidad constante, cuanto más alto, menos espacio ocupaba en planta. Y una segunda, desde entonces hasta 2008, donde los nuevos rascacielos incorporaron el hormigón de alta resistencia, volviéndolos más seguros y permitiendo rozar los 200 metros. Ambas generaciones han mantenido la exigencia de grandes espacios libres comunitarios donde las piscinas y los jardines son los protagonistas.

Se completa el discurso con los dos paseos marítimos, el parque lineal protagonista de toda ciudad litoral: el de Levante y el de Poniente, que han logrado articular la difícil frontera entre la ciudad y sus extensas playas, dotando de dos singulares elementos urbanos, siempre abarrotados de público, que ayudan a leer el *skyline* de la ciudad como una silueta no necesariamente caótica. El texto también se detiene en el rascacielos 'tumbado al sol' que constituye su nuevo Ayuntamiento.

Palabras clave: Ciudad jardín vertical; Edificación en altura; Tipologías de rascacielos; Juan Guardiola Gaya; Antonio Escario Martínez.

Benidorm, ciudad de rascacielos, 1953-2008

"En el contexto turístico mediterráneo, Benidorm aparece como el más depurado ejemplo de concentración urbana al servicio del turismo de masas. (...) El éxito de Benidorm no podría explicarse sin recurrir a la potencia que le imprime la condición urbana."

Juan Miguel Iribas, 1997

De la ciudad-jardín de 1953 a la ciudad de rascacielos de 1963

(01) Iribas, J.M., 1997, "Benidorm, manual de uso". *V/A-arquitectura*, n. 1, pp. 66-73. En este artículo el sociólogo Iribas desgrana las características urbanas (no solo) de Benidorm y enumera las razones de su merecida fama; entre ellas figuran la potencia de su condición urbana en la que, a pesar de haberse impuesto el bloque abierto como modelo tipológico residencial y hotelero, se ha recuperado la calle con los comerciales.

Benidorm sorprende: visto desde la montaña del Mecerrey, tras atravesar los túneles de la autopista del Mediterráneo en dirección sur, su *skyline* evoca el de Manhattan [01]. Sin embargo, cuando se recorren sus calles resulta habitable y rebosante de vida; como la "ciudad turística por excelencia" que es (01) se mantiene a pleno rendimiento todo el año gracias a que sus hoteles y apartamentos permiten la rotación de una gran población visitante carente de vehículos que coloniza sus playas, vías y locales. Benidorm es la ciudad de Europa con más rascacielos residenciales y puede que también con más piscinas por metro cuadrado de suelo. Ha multiplicado por 25 su población en menos de una centuria pasando de los 3.000 de 1950 a los 70.000 actuales; otra cosa son los

* Véase el resumen en inglés en la pág. 86.



turistas que superan los 3 millones anuales. Todo presente tiene un pasado, un origen que, en Benidorm, comenzó con Pedro Zaragoza Orts (1922-2008) (02), alcalde entre 1950 y 1967, quien ideó un programa para situar su ciudad en el mapa como un destino turístico de primer orden, donde se incluía la elaboración de un plan general para la necesaria expansión de la ciudad.

En 1953 Benidorm se dotó de un plan de alineaciones que serviría de base al plan general de ordenación urbana (PGOU) aprobado en abril de 1956, un mes antes de la Ley sobre régimen del suelo y ordenación urbana, cuyos planos se reprodujeron en una publicación del Ministerio de la Vivienda en 1959 (03). Este planeamiento, que regularía el desarrollo urbano turístico de la ciudad y su término, se basó en el principio de zonificación y recurrió a distintas tipologías arquitectónicas. El PGOU apostaba por la densificación del núcleo histórico, que dividía la bahía de Benidorm en dos zonas: oeste y este (04), y proponía ensanches turísticos en los terrenos frente a las playas de Poniente y Levante siguiendo el modelo elitista de ciudad-jardín con viviendas unifamiliares. El ensanche de Poniente contó con un viario siniuso por la orografía, mientras que el de Levante, llano, asumió una retícula de manzanas de 110x120 m y calles de 12m, marcada con dos avenidas perpendiculares de 30 m: la av. Mediterráneo, paralela a la playa, y la av. Europa, en perpendicular; ambas primeras líneas de playa se reservaban para sendos paseos marítimos.

El término municipal quedó dividido en tres zonas: núcleo consolidado, ensanches de ciudad jardín y el resto del suelo, rural. La fachada marítima había multiplicado su longitud por 12 (de 400 a 4.600 m) y el suelo urbanizable por 30 al pasar de 9ha a 299 ha [2-a, b, c]; superficie que se ocuparía en su totalidad antes del 2008. Sin embargo, la idea de ciudad poco densa no satisfizo las expectativas privadas. En 1958 se modificó el plan general con el señalamiento de dos franjas de terrenos en primera línea de ambos ensanches para permitir bloques de hasta cinco plantas con una edificabilidad de $3\text{m}^3/\text{m}^2$, a cuyo amparo se erigieron los primeros bloques denominados 'tranvías' por su disposición horizontal (05), de los que sería un buen ejemplo el Gran Hotel Delfín (1958-1963) [03] (06). Pero hubo más cambios en el PGOU que incrementaron los aprovechamientos. En 1963 la edificabilidad se elevó hasta $4\text{m}^3/\text{m}^2$ (que aún aumentó más por la ocupación de los retranqueos) y se liberó la altura sin más limitaciones que las tecnológicas: a coeficiente fijo de edificabilidad, cuanto más alto fuese el inmueble, más superficie libre de solar se conseguía para usos comunitarios con piscinas, jardines, áreas de juego, instalaciones deportivas y aparcamientos. En realidad, la nueva ordenanza permitía dar la vuelta a los bloques que devían rascacielos.

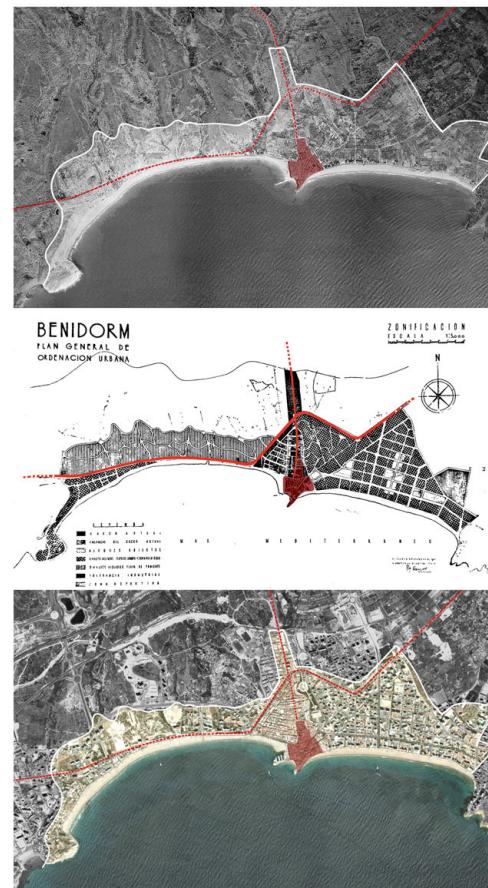
Esta decisión municipal no es ajena al debate sobre la construcción de rascacielos iniciado una década antes a propósito de la polémica por los edificios España (1948-1953) y Torre Madrid (1954-1960) en la capital. En 1955, la *Revista Nacional de Arquitectura* abría uno de sus

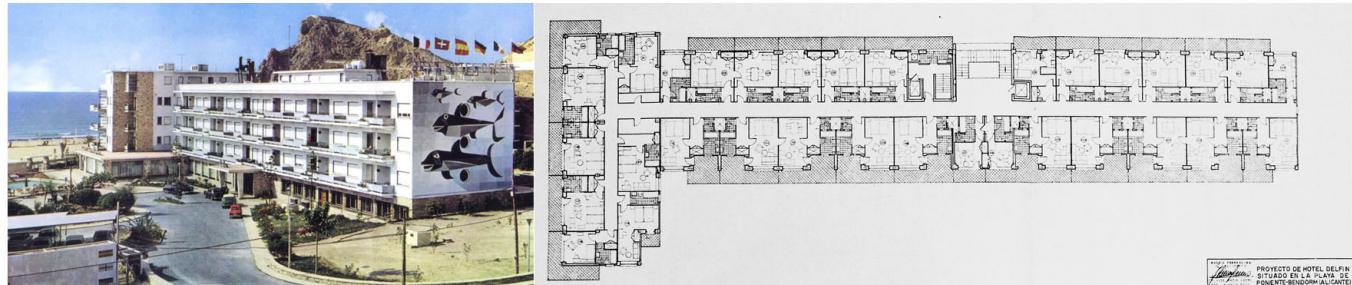
[01] SKYLINE DE BENIDORM EN 2024 VISTO DESDE EL NORTE A LA SALIDA DEL TÚNEL DE LA AUTOPISTA A-7 DEL MEDITERRÁNEO.

[02a] FOTOGRAFÍA AÉREA DE BENIDORM EN 1956-1957 (VUELO AMERICANO) CON SEÑALAMIENTO DEL LÍMITE DEL PUEBLO CONSOLIDADO (BURDEOS), DEL PERÍMETRO DEL SUELO URBANIZABLE SEGÚN EL PGOU DE 1956 (GRIS CLARO) Y DE LAS DOS CARRETERAS PRESENTES: LA NACIONAL N-332 CON SU DESVÍO Y LA COMARCAL A CALLOS D'ENSARRIÀ (ROJO).

[02b] PLANO DE ZONIFICACIÓN DEL PGOU DE BENIDORM DE 1956; EN ÉL SE DISTINGUE EL NÚCLEO CONSOLIDADO DE 9HA, SU AMPLIACIÓN PREVISTA, EL DESVÍO DE LA CARRETERA NACIONAL Y LOS DOS ENSANCHES PROYECTADOS: A LEVANTE (RETIKULA DE MANZANAS) Y A PONIENTE (TRAMA DE VIALES SINUOSOS), LA SUPERFICIE TOTAL CALIFICADA ES DE 299 HA.

[02c] FOTOGRAFÍA AÉREA DE BENIDORM EN 2007 DONDE SE SEÑALAN EL NÚCLEO INICIAL Y LAS DOS CARRETERAS (ROJO), DONDE SE COMPROUEBA QUE LA CIUDAD, TANTO EN LA AMPLIACIÓN DEL NÚCLEO COMO EN LOS ENSANCHES DE LEVANTE Y PONIENTE, NO SOLO ESTÁ COLMATADA, SINO QUE HA SUPERADO EL SUELO URBANIZABLE PREVISTO EN EL PGOU DE 1956.





[03] GRAN HOTEL DELFÍN, BENIDORM, 1958-1963, J. M. GARMA ZUBIZARRETA, POSTAL DE ÉPOCA (FUENTE: CHINER, 2005) Y PLANTA TIPO DE HABITACIONES (ARCHIVO MUNICIPAL DE BENIDORM).

números con el título “Déficit de Rascacielos”, con la “Sección Crítica de Arquitectura” dedicada al tema de “Rascacielos en España”. Frente al rechazo de Fisac y las dudas de De Miguel, aparecían otras opiniones que intentaban contextualizar las reflexiones (07). Si bien no hubo acuerdo respecto de la conveniencia o no de los *skyscrapers*, un cierto tipo de rascacielos se abría paso en algunas ciudades españolas, como la Torre de Valencia (1957-1959) de Gutiérrez Soto. Era evidente que prensa y *mass media* generaron un clima propicio para la transgresión moderna que suponía el desarrollo en altura de la arquitectura.

El ensanche de Levante: la primera generación de rascacielos, 1963-1985
Mientras el ensanche de Poniente presentó un ritmo más lento de ejecución por sus desniveles, salvo frente a la playa, el ensanche de Levante se fue consolidando a mayor celeridad; de hecho, su primera línea de manzanas se colmató, básicamente, con bloques residenciales, pero, hacia el interior, emergieron, con más frecuencia, las tipologías hoteleras jalando la avenida del Mediterráneo, paralela a la playa entre la primera y segunda fila de manzanas, que constituía la gran vía de este ensanche articulando, tanto los variados tipos de bloques, como las actividades comerciales, absorbiendo, a su vez, la mayor parte del tráfico. En el documental *El hombre que embotelló el sol* (2016), de Óscar Bernácer, dedicado a la figura de Pedro Zaragoza, el arquitecto Carlos Ferrater explica con una cajetilla de cigarrillos las diferentes tipologías arquitectónicas del bloque aislado en función de la posición que este adopte en la parcela: un basamento horizontal, un bloque laminar o un rascacielos; este último liberaba más espacio libre de solar, insinuando que esta alternativa se debió a Juan Guardiola Gaya (08).

Los rascacielos de esta primera generación pronto superaron las 5 plantas de los bloques tranvías hasta alcanzar, progresivamente, las 15, 20, 25 y 30. Estas cimas fueron posibles gracias al empleo de estructuras metálicas, que en primera línea apoyaban sobre pilotajes y acortaban el ritmo de construcción. Las torres de esta etapa adoptaron la tipología del rascacielos americano de bloque exento sobre plataforma comercial, como la Lever House (1952) de SOM: un rascacielos sobre un ‘rascasuelos’, y su volumen adoptó la envolvente de un prisma (normalmente ortogonal) que, con los años, se proyectarían más esbeltos, llegando a la proporción de 1:9 y 1:10 (lado menor de la base frente a la altura); estas cotas y delgadeces exigieron cálculos que tuvieran en cuenta el viento. Eso sí, esta tipología era intercambiable entre los usos residenciales y hoteleros: en las plantas superiores se situaban los apartamentos o las habitaciones, mientras que las inferiores se destinaban a comerciales o salones públicos del hotel. Las plantas altas estaban servidas por uno o

(02) Para conocer en detalle la personalidad del alcalde Pedro Zaragoza Orts y sus iniciativas para colocar Benidorm en el mapa puede consultarse: Nuño de la Rosa, P., 2013, *El visionario que inventó Benidorm*, Alicante, Ayuntamiento de Benidorm.

(03) En la publicación: Ministerio de la Vivienda-Delegación Provincial de Alicante, 1959, *Años 1958 y 1959: Realizaciones*. Alicante, Comisión Provincial de Urbanismo, se reproducen planes generales de 18 ciudades de la provincia.

(04) Benidorm responde al criterio histórico de implantación de las ciudades durante la edad Media en la costa accidentada de Alicante cuando estas se localizan al borde del mar: su orientación es siempre sur, protegidas por alguna colina o grupo de montañas por el norte, por lo que sus playas se disponen a este y oeste. Este patrón urbano lo detectamos en Denia, Calpe, Benidorm, Villajoyosa, Alicante y Santa Pola, incluso en Jávea. En el caso de Benidorm, además, lo que existe a su espalda es un ‘circo’ de montañas que le proporciona un microclima particular.



[04] RASCACIELOS O TORRE COBLANCA-1, BENIDORM, 1963-1966, J. GUARDIOLA GAYA (FOTO: J. OLIVA MEYER, 2015) Y SECCIÓN DEL PROYECTO DE 1963 (ARCHIVO PROFESIONAL DE J. GUARDIOLA GAYA).

dos núcleos de escaleras y ascensores, se distribuían con los salones-estar y las terrazas mirando al mar y las habitaciones y servicios en los laterales o en la fachada posterior al norte; este esquema funcional moderno se repetiría hasta la actualidad: salones y terrazas orientados al mar, mientras que servicios y núcleos de comunicaciones miraban al interior montañoso. Adoptasen una forma más laminar o más estilizada, siempre quedaban abiertos con sus amplias terrazas al sur para disponer de vistas sobre el Mediterráneo, siendo más cerrados en los otros frentes. Veamos tres ejemplos: dos residenciales y uno hotelero.

La torre Coblanca (1963-1966) [04], del arquitecto Juan Guardiola Gaya, fue el primer rascacielos residencial de este tipo en Benidorm (09), tiene 30 plantas rozando los 100 m y se localiza en primera línea de la playa de Levante. Este inmueble asume la estética serenidad que procura la silueta del volumen recto, abierto con grandes terrazas en su frente marítimo y cerrado en las otras tres fachadas de ladrillo cerámico con dos lienzos laterales de muro cortina patentado. Debido a su resolución como un prisma elemental, la torre se compone superponiendo la planta tipo hasta completar su altura total, la cual sigue una implacable geometría ortogonal encajada en la retícula de pilares, pero su programa es flexible: presenta cuatro apartamentos de dos dormitorios o dos apartamentos en las esquinas y cuatro estudios en medio [05]. La torre se eleva sobre un basamento comercial de dos niveles, plataforma que queda minimizada ante las medidas del elegante volumen superior que se remata con una pérgola y una visera que dibujan una franja de sombra junto al cielo. El (o la) Coblanca-1 comparte parcela con el bloque Coblanca-2, retirado respecto de la playa y menor altura, con una superficie de 5.000 m² destinados a jardines, piscinas y zonas de juegos, configu-

(05) El libro más riguroso sobre la evolución del PGOU de Benidorm hasta 1977, con el análisis de las modificaciones e incrementos de edificabilidad es: Gavira, M., Iribas, J.M., Sabbah, F., Sanz Arranz, J.R., 1977, *Benidorm Ciudad Nueva* (2 vols.), Madrid, editora Nacional. Sin embargo, también conviene ver: Vera Rebollo, J.F., 1987, *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*, Alicante, IEJGA; y Chiner Vives, J.J. (com.), 2006, *Benidorm: los orígenes de la ciudad vertical*, Alicante, Ayuntamiento de Benidorm, disponible en:

<https://www.visitbenidorm.es/bd/archivos/archivo140.pdf>

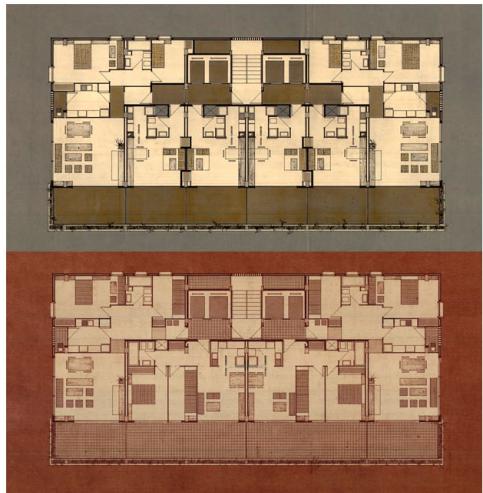
También resulta de interés: López Fernández, M., Martínez-Medina, A., 2014, "Playas y Paseos marítimos: el nuevo paisaje urbano de Benidorm (1956-1986)" en Fava, N., García Vergara, M. (dirs.), *Territorios del turismo: el imaginario turístico y la construcción del paisaje contemporáneo*, Barcelona, Vigueria Editores, pp. 681-692, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/35880>.

(06) Respecto de los hoteles tipo el Gran Hotel Delfín (que tiene los días contados) puede verse: Chiner Vives, J.J. (com.), 2005, *Benidorm: Los Hoteles del Paraíso, 1954-1964*, Alicante, Ayuntamiento de Benidorm, disponible en: <https://www.visitbenidorm.es/bd/archivos/archivo141.pdf> Y respecto del propio hotel véase: Martínez-Medina, A., 2016, "Arquitectura del boom turístico", *Canelobre*, 66, pp. 166-185, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/60032>.

(07) Aa.Vv., 1955, "Rascacielos en España". *Revista Nacional de Arquitectura*, 158, pp. 29-44.

(08) Véase el film: Bernácer, Ó., 2016, *El hombre que embotelló el sol*, traza una semiblanza, entre la leyenda y la realidad, del alcalde Pedro Zaragoza Orts.

(09) Martínez-Medina, A.; Oliva Meyer, J., 2015, *Vértigo de altura: elogio de un rascacielos. La torre Coblanca-1, Juan Guardiola Gaya, Benidorm, 1963-1965*, en Couceiro Núñez, T. (ed.), *Pioneros de la Arquitectura Española. Aprender de una obra*, Madrid, Fund. Alejandro de la Sota, pp. 426-437, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/53121>



[05] RASCACIELOS O TORRE COBLANCA-1, BENIDORM, 1963-1966, J. GUARDIOLA GAYA, PLANOS DE LAS PLANTAS TIPO: (ARRIBA) SOLUCIÓN DE 2 VIVIENDAS DE 2 DORMITORIOS Y 4 ESTUDIOS, (ABAJO) SOLUCIÓN DE 4 VIVIENDAS DE DOS DORMITORIOS (ARCHIVO PROFESIONAL DE J. GUARDIOLA GAYA).

ración estándar que esponja la trama urbana por la escasa ocupación de los inmuebles en el solar, permitiendo que desde la segunda y tercera fila también se pueda contemplar el mar.

Esta tipología de rascacielos exento sobre plataforma resultaba la horma perfecta para los hoteles ya que, en los niveles inferiores, se disponían la recepción, la cafetería, los servicios, los restaurantes y los salones sociales, pero, también, las zonas de esparcimiento y diversión: jardines, piscinas, *solárium*s y bares. Este es el caso del Hotel Don Pancho (1969-1971) [06] (10), de Juan Antonio García Solera, emplazado sobre la avenida Mediterráneo, en segunda línea, también orientado al sur. Ahora no se trata de una torre, sino de un bloque laminar de 17 niveles que exigió una estructura metálica singular frente al empuje del viento (con arriostramientos en grandes cruces en los pórticos extremos), con la planta tipo dispuesta en suave curva distribuida por bandas con el corredor en la parte posterior [07] y las 15 habitaciones seriadas equipadas todas ellas de una buena terraza con vistas a la avenida, a la piscina y al mar al fondo, en un gesto propio de “la cultura de balcón” de Benidorm; terrazas que, al unirse, conforman estratos horizontales que se superponen en fachada. La simplicidad de este esquema se enriquece mediante la inflexión de la parte central del bloque, generando una suave convexidad que realza las perspectivas laterales y desdibuja la frialdad de la ‘caja’. Aquí el volumen del hotel se eleva sobre una bandeja horizontal de dos plantas con la piscina y el *solárium* arriba y, en el nivel inferior, diáfano, se sitúa el acceso al alojamiento: un espacio abierto, pero cubierto, con abundante vegetación para una fresca bienvenida. La decoración del hotel, que evita los excesos folklóricos, compatibiliza la imagen moderna y la decoración inspirada en el mundo azteca, porque este es un hotel temático.

A pesar de la libertad en el diseño y las esbelteces extremas, no resultaba fácil que un rascacielos se convirtiese en hito dentro de una trama salpicada de altas torres en la que cada una constituía una pieza especial que surgía de repetir la planta tipo superpuesta. En la torre Benidorm (1972-1975) (11) [08], de Guardiola Gaya, se logra esta singularidad, a la que ayudó su emplazamiento en el ángulo de las dos avenidas más importantes del ensanche de Levante: Mediterráneo y Europa. El arquitecto refuerza la jerarquía del lugar definiendo una composición simétrica respecto a la bisectriz de las dos vías. Pero es el contundente tratamiento formal a base de prismas escalonados y volados el factor que define este rascacielos como un símbolo de la ciudad. Resulta patente la innovación del arquitecto experimentando con juegos volumétricos que apuntan al edificio Atalaya de Barcelona (1966-1971), tanto por la cercanía geográfica y temporal, como por la formación catalana del autor. De hecho, se aprecian ciertas similitudes de *skylines* entre ambas torres ya que al ritmo decreciente de las plantas en la torre Benidorm, que presentan diversas soluciones de distribución [09], se opone el vuelo de la última planta que detiene el dinamismo ascendente de la composición.

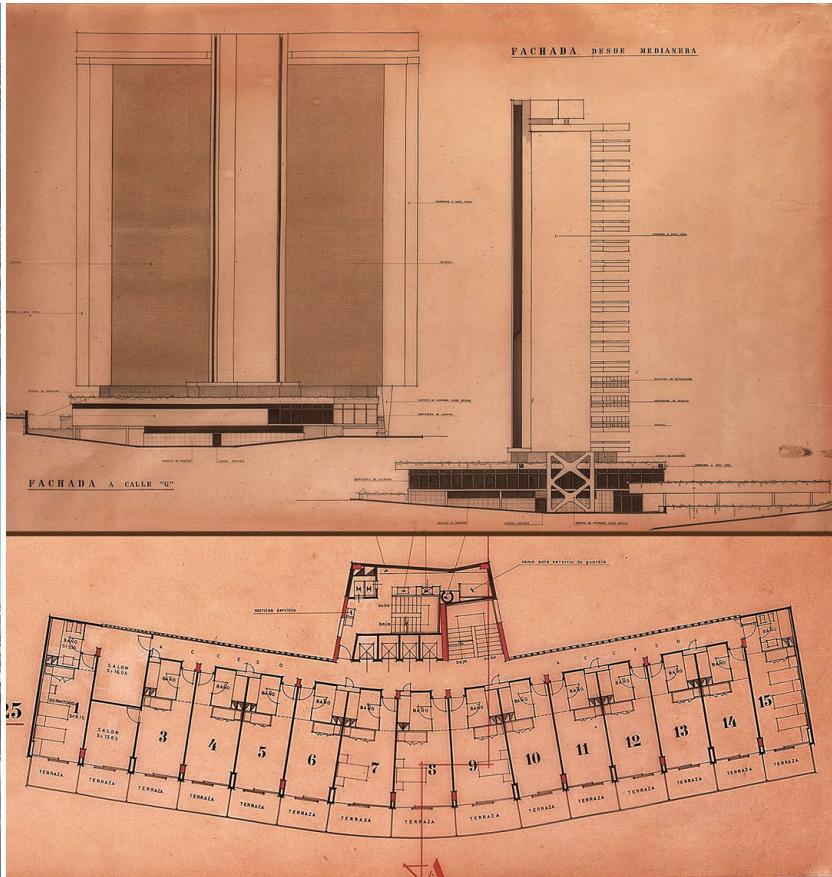
Obviamente, la lista de hoteles, bloques y torres de apartamentos que se levantaron en Benidorm en apenas dos décadas es abultada. Sirvan de ejemplo de estas dos décadas los edificios Bassa Seca (1964, Corrales y Molezún), torre Valencia (1966, J. Guardiola Gaya), Playmon Park, Playmon Fiesta y Playmon Bacana (1969, 1969 y 1971, L. Jiménez de Laiglesia) y torre Levante (1985, C. Gilardi) (12) [10A y 10B]; todos recurren al volumen prismático contundente y en alguno la plataforma de basa-

(10) Respecto de muchos de los rascacielos que figuran en este artículo deben consultarse: Jaén i Urban, G. (dir.), 1999, *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*, Alicante, ICIGA y CTAA, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/43191>) Y en: Aa.Vv., 2002, *La Arquitectura del Sol - Sunland Architecture*. Barcelona, Colegios Oficiales de Arquitectos, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/139218>)

Sobre el Hotel Don Pancho, además, ver: Oliva Meyer, J. (ed.), 2005, *Juan Antonio García Solera 1953-2003*. Alicante: CIT-GV y CTAA.

(11) Respecto de la torre Benidorm véase: Jaén, 1999, op. cit., p. 107; y: Aa.Vv., 2002, op. cit., p. 142.

(12) Los datos de estos seis rascacielos proceden del Archivo Municipal de Benidorm; solo el Bassa Seca se referencia en: Jaén, 1999, op. cit., p. 107.



mento de contacto con la cota de la ciudad funciona como un centro comercial configurado a modo de plaza porticada, caso de La Noria (1978, J. Guardiola Gaya). A propósito de este fenómeno, Bohigas escribiría años después que Benidorm estaba compuesto por “un enorme bosque de rascacielos esbeltísimos situados en una faja paralela a la costa que no estropea el paisaje porque la artificialidad geométrica se contrapone muy claramente al mismo, porque quedan espacios intersticiales con visión panorámica hacia el mar. (...) El relativo descontrol de los rascacielos no ha dado malos resultados: no hay ninguna obra maestra, pero casi todos poseen cierta dignidad arquitectónica” (13).

El paseo marítimo de la playa de Levante, 1986-1996

La crisis económica de 1973-1975 pareció augurar el agotamiento de los beneficios inmobiliarios turísticos. Al efectuar balance del litoral español en los 80, los resultados eran desoladores y el deterioro era ya una cuestión de Estado, por ello el Ministerio acometió un Plan de Costas (1983) para regenerar playas y crear nuevas mediante espigones; a remolque vinieron los paseos marítimos. Pero Benidorm se adelantó en 1978 convocando un concurso para la ordenación de las playas (14) cuyas propuestas pronto se prodigarían por todo el litoral. Sin embargo, el nuevo paseo de la playa de Levante se proyectaría años después a consecuencia del debate que generó la revisión del PGOU (1985-1990) (15), momento en que se instó a la recuperación de la primera línea para el peatón. El Ayuntamiento confió

[06] HOTEL DON PANCHO, BENIDORM, 1969-1971, J.A. GARCÍA SOLERA, VISTO DESDE LA AVENIDA MEDITERRÁNEO (FOTO: J. OLIVA MEYER, 2012).

[07] HOTEL DON PANCHO, BENIDORM, 1969-1971, J.A. GARCÍA SOLERA, PLANOS DE PLANTA TIPO, ALZADO POSTERIOR Y ALZADO LATERAL DONDE SE APRECIA EL REFUERZO DE LA ESTRUCTURA FREnte AL VIENTO (ARCHIVO PROFESIONAL DE J.A. GARCÍA SOLERA).



[08] RASCACIELOS O TORRE BENIDORM, BENIDORM, 1972-1975, J. GUARDIOLA GAYA, VISTAS ACTUALES DESDE EL CRUCE DE LAS AVENIDAS MEDITERRÁNEO Y EUROPA CON LA SIMETRÍA DIAGONAL Y DESDE UN LATERAL CON EL PERFIL ESCALONADO DE VOLÚMENES (FOTOS: J. OLIVA MEYER 2007 Y 2015).

[09] RASCACIELOS O TORRE BENIDORM, BENIDORM, 1972-1975, J. GUARDIOLA GAYA, PLANOS DE (ARRIBA) PLANTAS 14 A 16 DE VIVIENDAS Y (ABAJO) PLANTAS 1 A 6 DE VIVIENDAS (ARCHIVO PROFESIONAL DE J. GUARDIOLA GAYA).

el diseño de este frente litoral al equipo Martorell-Bohigas-Mackay (1986-1996), con la colaboración de J.L. Camarasa García, que consiguió dotar de una imagen de unidad al aparente desorden del *skyline* en esta fachada gracias a una consistente guirnalda de luces, con un ritmo repetitivo e hipnótico de descuelgues, que lo recorre de principio a fin a unos 4 m de altura dotando de una potente luz al paseo al caer el sol, siendo su rol urbano más relevante de noche que de día.

El proyecto cosía la avenida paralela al mar con la propia playa [11], donde transcurre el paseo que siguió seis criterios básicos según sus autores. Se suprimió todo desnivel, confiando la especialización funcional al tratamiento de los pavimentos, los cuales retoman las piezas hexagonales del paseo primitivo de García Solera; se añadió una pasarela de madera a ras de arena; se plantó una enfila doble de palmeras; se colocó una serie infinita de luces suspendidas que recuerdan el balanceo de las olas y también la guirnalda de bombillas del viejo paseo de Brighton; se incluyeron hitos de iluminación en los cruces con las calles que entroncaban en perpendicular; y se diseñaron específicamente el inicio y el final. Se pretendía que esta *promenade* fuera “un espacio público junto al mar, para el uso de ciudadanos y turistas” (16). El paseo devino el parque lineal de la ciudad, siempre activo, y que llega a nuestros días porque “logra resolver con acierto su principal objetivo: la integración de la playa en la ciudad, un espacio en el que una y otra se confunden” (17).

(13) Bohigas, O., 2004, *Contra la incontinencia urbana*, Barcelona, Electa, p. 175.

(14) Martínez-Medina, A., 2000, “Arquitectura en la frontera. El litoral urbano sur de la Comunidad Valenciana (1975-2000)”, *Canelobre*, 44-45, pp. 122-141, disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/105549>

(15) En 1985 se redacta el nuevo PGOU de Benidorm desde una oficina municipal dirigida por Mariano Chicot (auxiliado por Jº Mº Chofre, J.M. Iribas y técnicos del Ayuntamiento) que se aprueba definitivamente en 1990, actualmente vigente, pero con más de veinte modificaciones.

(16) Martorell, J.; Bohigas, O.; Mackay, D., 1998, “Paseo marítimo Benidorm”, *VIA-arquitectura*, 2, pp. 68-73, disponible en: <https://www.via-arquitectura.net/02/02-066.htm>

(17) Iribas, 1997, op. cit., p. 70.

El ensanche de Poniente:

la segunda generación de rascacielos, 1985-2008

A partir de los años 80, tanto el ensanche de Levante, como el de Poniente, seguían su lenta pero firme colmatación de sus tramas urbanas. Por entonces, la industria de la edificación incorpora los hormigones de alta resistencia que sustituyen o complementan las estructuras metálicas e, incluso, quedan vistos como material que dota de mayor expresividad y gravedad a fachadas y volúmenes; hormigón que protege mejor el



armazón frente al fuego. Un buen ejemplo de esta tecnología la descubrimos en tres torres de apartamentos proyectadas para el ensanche de Levante por Antonio Escario Martínez: Santa Margarita (1985), Londres II (1986) y Gemelos XV (1986), todas con más de 25 plantas (18).

La más representativa, por su situación en primera línea y por su implicación urbana, es la torre Santa Margarita (1985-1989) [12] (19), que repite el tipo de rascacielos de prisma sobre plataforma comercial, concebida como una caja vertical elevada sobre un basamento, sita en el extremo de una manzana, con tres fachadas porticadas de doble altura que cobijan los locales, sus pasajes y una plaza interior que da acceso al zaguán. El empleo del hormigón como armazón, sustituyendo a la retícula de pilares de perfilería, vuelve más rígidas las plantas por el empleo de pantallas perpendiculares a las fachadas principales, que transforman los apartamentos en cajones superpuestos; esta estructura portante genera una malla reticular con terrazas frente al mar. El hormigón, puesto en obra casi pulido, está presente en todos los bajos y frentes del rascacielos, incluso en grandes aplacados prefabricados en los testeros y en la fachada posterior. El núcleo de comunicaciones, girado a 45°, marca el eje de simetría [13], constituyendo un ensayo del recurso compositivo para la inminente ampliación del hotel Bali. La planta tipo residencial, distribuida por bandas paralelas, se organiza con una galería trasera que sirve a seis apartamentos o a un número inferior de viviendas —todos y todas, lógicamente, con amplias terrazas— según un esquema clonado con mínimas variaciones en Londres II y Gemelos XV y que repiten la distribución interior de los apartamentos de los rascacielos de la generación anterior.

De 1986 sería el plan parcial El Murtal 1 [14], de Juan Guardiola, en la zona con orografía accidentada del ensanche de Poniente y cuya urbanización y primeros inmuebles se levantarían entre 1996 y 2002 (20), desarrollado en paralelo al parque temático Terra Mítica (1992-2000), ubicado este en la parte alta de la zona oeste, pero alejado de la costa unos 2,5 km, y que contaría con una atracción, *Infinito*, una torre de 100 m de altura con impresionantes vistas panorámicas de Benidorm, su bahía y su isla. El Murtal 1 crea, cerca del mar, un barrio turístico descongestionado con abundantes zonas arboladas y ajardinadas: aquí el ritmo de vida parece ralentizarse. Guardiola Gaya proyecta este enclave situando los bloques residenciales sobre el relieve urbanizado en atención a su percepción visual con un cierto criterio de *travelling cinematográfico* para su descubrimiento.

La ejecución de casi todo el sector por el mismo promotor (Coblanca) y arquitecto lo dota de homogeneidad: aunque cada edificio

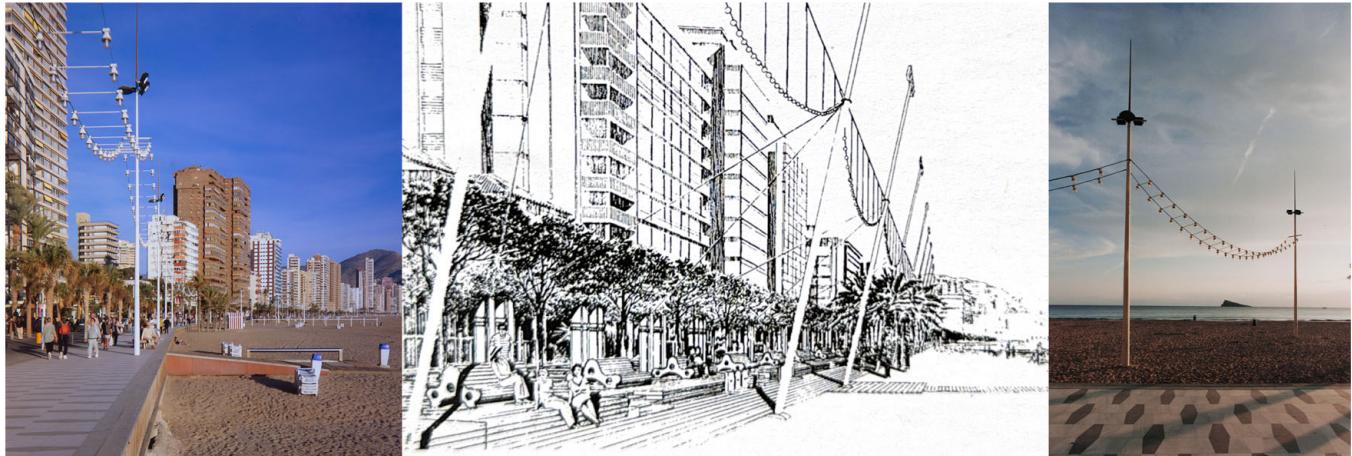
[10A] TRES BLOQUES RESIDENCIALES EN URBANIZACIONES DE L. GIMÉNEZ DE LAIGLESIAS: PLAYMON PARK (1969), PLAYMON FIESTA (1971) Y PLAYMON BACANA (1971), ENSANCHE DE LEVANTE, BENIDORM (FOTOS: J. OLIVA MEYER, 2023).

[10B] TRES BLOQUES O RASCACIELOS RESIDENCIALES EN EL ENSANCHE DE LEVANTE, BENIDORM: EDIFICIO BASSA SECA (1964) DE J.A. CORRALES Y R. VÁZQUEZ MOLEZÚN, TORRE VALENCIA (1966) DE J. GUARDIOLA GAYA Y TORRE LEVANTE (1985) DE CARLOS GILARDI (FOTOS: J. OLIVA MEYER, 1999, Y ARCHIVO PROFESIONAL DE J. GUARDIOLA GAYA).

(18) Estos tres rascacielos fueron tratados por vez primera en: Jaén, 1999, op. cit., p. 110.

(19) La torre Santa Margarita viene bien documentada en: Pérez Escolano, V., Llopis, T., Insausti, P., 1991, *Arquitectura Valenciana: la década de los 80*, Valencia, IVAM-GV, pp. 98-103; Domínguez Rodrigo, J. (ed.), 2014, *La arquitectura de Antonio Escario*, Valencia, General de Ediciones de Arquitectura, pp. 82-97; y Domínguez Rodrigo, J. (ed.), 2018, *Antonio Escario, 1935-2018*, Valencia, General de Ediciones de Arquitectura, pp. 98-105.

(20) Respeto del plan parcial el Murtal 1 puede consultarse: Aa.Vv., 2002, op. cit., p. 151.

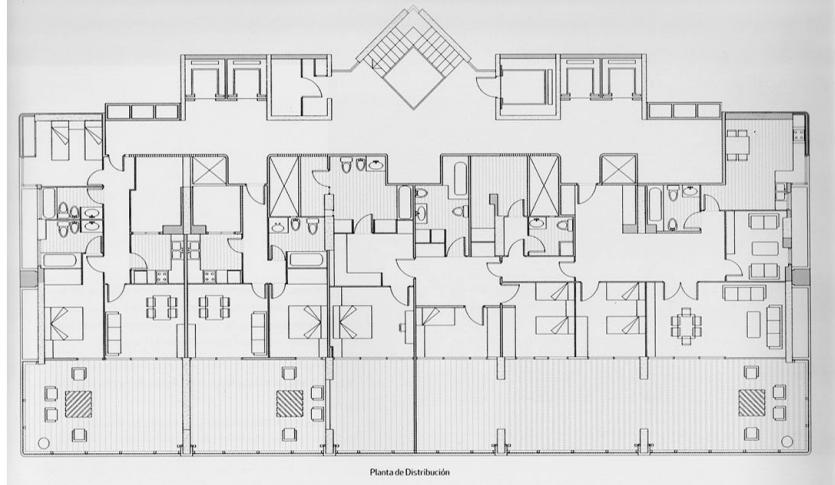


[11] PASEO MARÍTIMO DE LEVANTE, BENIDORM, 1986-1996, J. MARTORELL, O. BOHIGAS Y D. MACKAY (MBM); VISTAS DE SU ESTADO ACTUAL CON EL PAVIMENTO DE PIEZAS HEXAGONALES Y CROQUIS DEL PROYECTO INICIAL (FOTOS: J. ROIG 2001 Y J. OLIVA 1999; CÓDICA: MBM EN VÍA-ARQUITECTURA 1998).

responda a demandas distintas y su emplazamiento parezca casual, la lógica orgánica de agrupación impuesta por Guardiola Gaya consigue la coherencia formal y material del conjunto, donde los revestimientos cerámicos de ladrillo y los aplacados de piedra natural hacen que bloques y torres permanezcan más pegados al suelo que al cielo de los rascacielos. La preocupación por adaptar las edificaciones al relieve ligeramente accidentado [14] y el contraste que estas provocan sobre el paisaje se resuelven mediante la nitidez de los prismas ortogonales, la unidad de sus acabados, la generosa distancia entre ellas y su implantación sobre amplias zonas verdes como colchón y memoria del lugar. El sector, con una avenida diagonal interior, se apoya en dos ejes viarios que se cruzan en perpendicular: una avenida que es prolongación del nuevo acceso desde la autopista, tanto a Terra Mítica como a Benidorm, que alcanza los terrenos urbanizados descendiendo y ofreciendo una panorámica global del nuevo barrio con el mar de fondo, y dos vías paralelas a la costa: una



[12] TORRE SANTA MARGARITA, BENIDORM, 1985-1989, A. ESCARIO MARTÍNEZ, VISTAS DE LAS FACHADAS DELANTERA A LA PLAYA Y TRASERA A LA AV. MEDITERRÁNEO (FOTO: J. OLIVA MEYER, 1999).



en la parte alta, que permite el desvío del tráfico, y otra en la parte baja, la antigua carretera nacional, pegada a la playa de Poniente, reservada para un nuevo paseo marítimo.

Cerramos este periodo, que nos lleva hasta la crisis de 2008, con el Gran Hotel Bali (1987-2002) [15], de A. Escario Martínez y equipo (21), que, con un rascacielos gigante (fue el rascacielos más alto de España entre 2002 y 2006) cierra el *skyline* del ensanche de Poniente por el sur, haciendo méritos en la reciente historia de los *skyscrapers* motivada por la competencia de alcanzar mayores alturas. En Benidorm, hasta el empleo del hormigón super resistente, la viabilidad económica de los rascacielos, aunque no tenían limitación de número de plantas, exigía soluciones estructurales relativamente convencionales que acotaban su crecimiento. Por ello, este hotel supone el logro de la voluntad, expresada por el ambicioso personaje de la película de 1993 *Huevos de Oro* (22), rodada con el Bali en construcción, de erigir el mayor hito de la metrópolis. La gran robustez de las pantallas de hormigón, utilizado también como material de acabado, perfilaron una “mole afilada y cándidamente gótica” (23) que permitieron alcanzar las 52 plantas y los 186 m hasta configurar el hotel más alto de Europa y del Mediterráneo en el arranque del nuevo milenio. Frente a los nítidos prismas propuestos por Antonio Escario en sus coetá-

(21) Fernández Galiano, L., 2003, “Benidorm en positivo”. *Monografías AV*, 99-100, pp. 178-181. También se pueden consultar Jaén, 1999, op. cit., p. 111; Aa.Vv., 2002, op. cit., p. 153; Domínguez, 2014, op. cit., pp. 60-65; y Domínguez, 2018, op. cit., pp. 114-133. El equipo técnico estaba formado además por F. Candel Jiménez, R. Luelmo Sáenz, F. Sanchís Gilabert, CypE ingenieros y P. Hernández, ingeniero.

(22) Luna, B., 1993, *Huevos de Oro*, película protagonizada por Javier Barden, Maribel Verdú y María de Mediros.

(23) Fernández, 2003, op. cit., p. 178.

(24) Iribas, 1997, op. cit., p. 72.

(25) Fernández, 2003, op. cit., p. 178.

(26) Respecto del parque de l'Aigüera se pueden consultar: Jaén, 1999, op. cit., p. 109; y Cruells, B., 1992, *Ricardo Bofill. Taller de Arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, pp. 84-85.

[13] TORRE SANTA MARGARITA, BENIDORM, 1985-1989, A. ESCARIO MARTÍNEZ, PERSPECTIVA DE LA PLAZA COMERCIAL INTERIOR Y UNA PLANTA TIPO DE APARTAMENTOS Y VIVIENDAS (DOMÍNGUEZ, 2014 Y 2018).



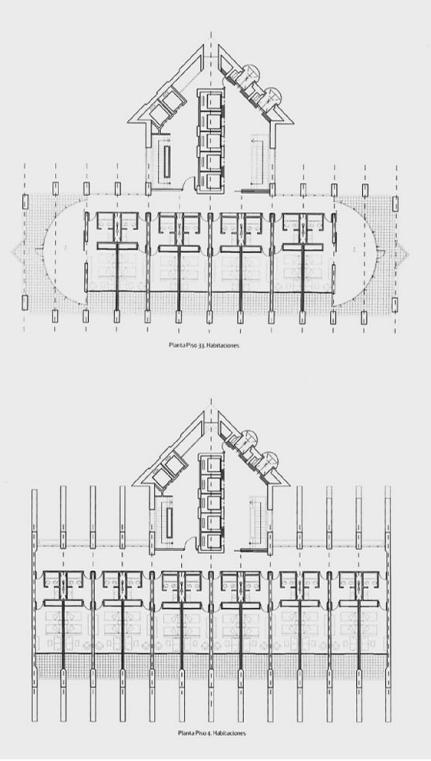
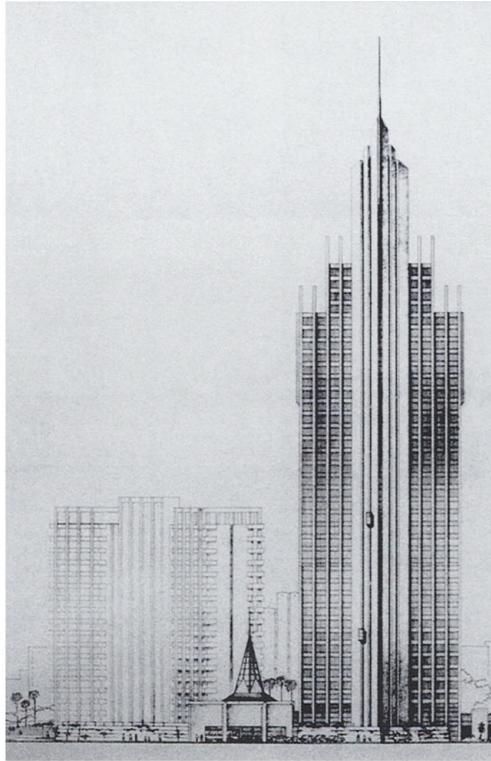
neas torres de apartamentos, el Gran Hotel Bali se resuelve disminuyendo la superficie de las plantas con la altura [16], convirtiéndose, gracias al núcleo de ascensores girado 45° (como en Santa Margarita) y al escalonamiento de los pisos superiores, en una flecha vertical lanzada al cielo que homenajea a los rascacielos art-decó de Nueva York. El hotel, ampliación del hotel Bali existente, soluciona la unión de ambos en los niveles inferiores mediante un gran vestíbulo, luminoso y diáfano, colocado entre ambas arquitecturas, que se cubre con una claraboya poliédrica, recuperando para este espacio interior la escala gigante del exterior.

Y, en este punto, como reflexión tras las dos generaciones de rascacielos, conviene recordar a J.L. Iribas cuando afirma que en Benidorm “se ha podido recuperar la calle y latinizar la ciudad (...), gracias a (...) que por desidia se dejó proliferar hasta la completa metástasis, la ocupación de los retranqueos por usos lucrativos” (24). Y que, según Fernández Galiano, a principios del siglo XXI, “Benidorm amalgama los placeres vulgares de Las Vegas, la amabilidad peatonal de Disneylandia y la implacable eficacia de las urbes asiáticas en una síntesis mediterránea y valenciana” (25). En cualquier caso, lo que resulta evidente es que Benidorm fue uno de los más productivos e interesantes laboratorios del urbanismo y las arquitecturas del movimiento moderno a partir de un plan general, y el revisado, que daba libertad a promotores y arquitectos bajo la observación de una estricta edificabilidad máxima.

El Ayuntamiento de Benidorm: un rascacielos tumbado al sol, 1986-2003

El único parque no litoral de Benidorm se desarrolló entre 1984 y 1988, obra de Ricardo Bofill y su Taller de Arquitectura, y se localiza sobre la torrentera de l'Aiguera, emplazada entre el núcleo histórico y el ensanche de Levante (26). Su diseño estructuraba un conjunto de graderíos inspirados en los teatros grecorromanos, que se iban adaptando a los

[14] PLAN PARCIAL EL MURTAL 1, BENIDORM, 1986-2002, J. GUARDIOLA GAYA, PLANO DE ORDENACIÓN DEL PLAN PARCIAL (REALIZADO POR J. GUARDIOLA GAYA, AA.VV. 2002) Y UNA DE LAS AVENIDAS CON BLOQUES DE VIVIENDAS Y APARTAMENTOS (FOTO: JOAN ROIG, 2001).



recodos del cauce, articulados por un bosque de palmeras, pinos, olivos, laureles y cipreses, y completado con mobiliario urbano propio de la etapa clasicista del Taller. Fue precisamente en el comienzo de este parque, al sur, donde se decidió emplazar el nuevo Ayuntamiento que se le encargó al mismo Bofill hacia 1987 (27). El proyecto de esta Casa Consistorial consistía en un discreto volumen prismático y simétrico de cuatro plantas en medio de un claustro cuadrado conformado por una doble columnata con pequeños pabellones, todo ello encima de una plaza cuadrangular, antesala del parque, bajo la que transcurría un sótano de dos plantas para aparcamiento. Sin embargo, una vez que se alcanzó la cota cero en 1991, las obras se detuvieron [17].

Al retomar las obras resultó necesario un nuevo proyecto (1998-2000) que fue desarrollado por José Luis Camarasa, Juan Añón y equipo (28), cuyas obras concluirían en 2003. El Ayuntamiento, con nuevas exigencias funcionales y que debía mantener el uso de la plaza como acceso al recién estrenado parque, se planteó con una idea brillante y sencilla, pero de compleja ejecución: un cuerpo horizontal dispuesto sobre el quebrado *skyline* de la ciudad que asombra por parecer que levita [18]. La supuesta simplicidad de la estructura, con una luz libre entre apoyos de 65 m, suspendiendo en el aire más de 6.500 toneladas de materia, marcó nuevos récords. De aquí que el edificio asemeje un puente: dos grandes pilas sostienen un tablero que es un prisma, de sección cuadrada y tres niveles, elevado a unos 10 m y que une visualmente las dos partes de la ciudad salvando el barranco, cuyo espacio cubierto se convierte en el lugar representativo de los que habitan Benidorm: la plaza del municipio (29).

En el corpóreo tablero se sitúan la Alcaldía y las oficinas, mientras que junto a las pilas a ras de plaza se ubican los servicios de atención al

[15] GRAN HOTEL BALI, 1987-2002, A. ESCARIO MARTÍNEZ Y COLABORADORES: VISTA ACTUAL DEL BALI ANTIGUO Y EL NUEVO RASCACIELOS Y ALZADO POSTERIOR DE AMBOS HOTELES (FOTO: J. OLIVA MEYER 2013, PLANOS: DOMÍNGUEZ, 2018).

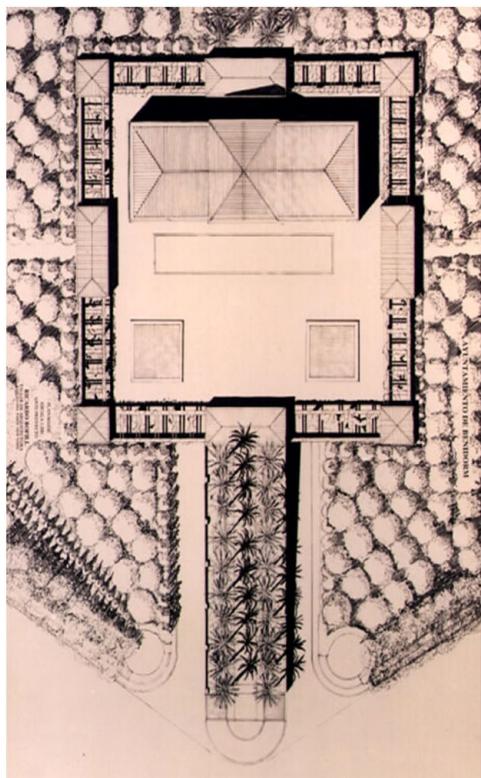
[16] GRAN HOTEL BALI, 1987-2002, A. ESCARIO MARTÍNEZ Y COLABORADORES: PLANOS DE LAS PLANTAS DE LOS PISOS 4º Y 33º (DOMÍNGUEZ, 2018).

(27) Los datos sobre el proyecto para el nuevo Ayuntamiento, de Ricardo Bofill, proceden de J.L. Camarasa García, arquitecto municipal de Benidorm en esos años.

(28) Camarasa, J.L.; AMP, 2003, "Ayuntamiento, Benidorm (Alicante)", *Monografías AV*, 99-100, pp. 76-81.

(29) Martínez-Medina, A., 2013, "Diez años del nuevo Ayuntamiento de Benidorm: símbolo e identidad", *Información*, 27-06-2013, disponible en: <https://www.informacion.es/arte-letras/2013/06/27/diez-anos-nuevo-ayuntamiento-benidorm-6606026.html>.

(30) Ferrater, C.; Martí, X., 2011, "Paseo marítimo, Benidorm (Alicante)", *Monografías AV*, 141-142, pp. 52-59.



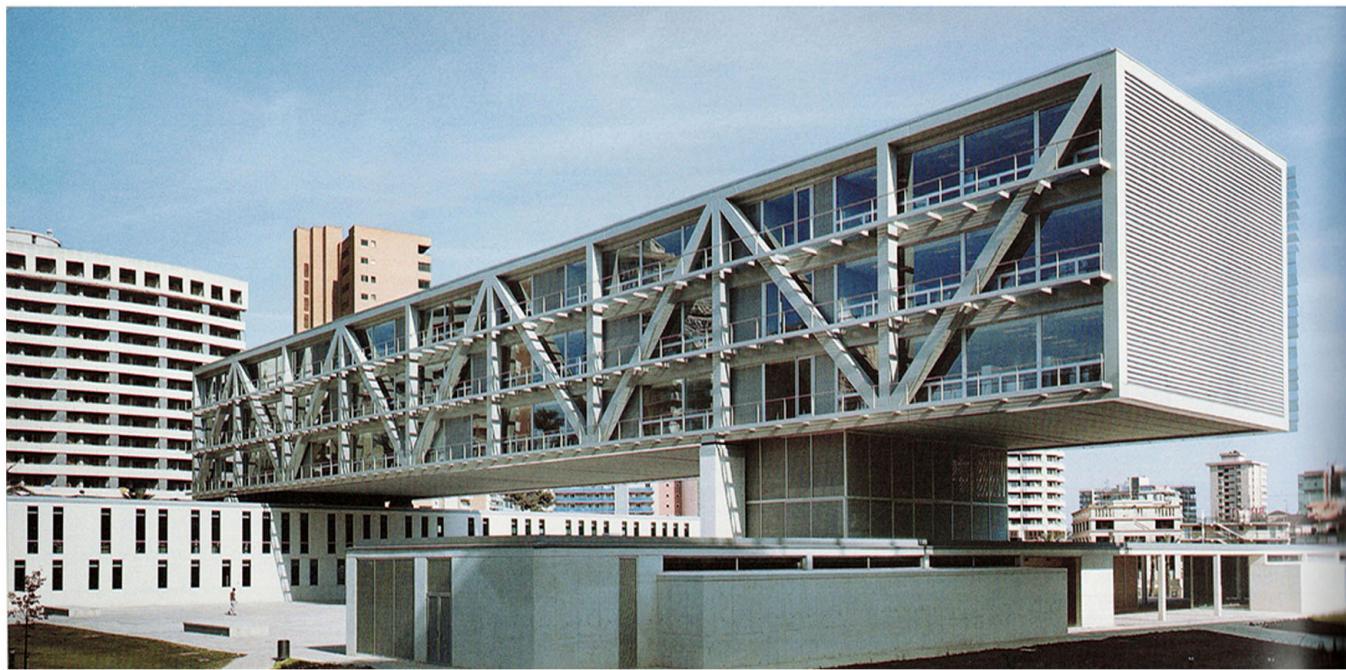
[17] PROYECTO DEL AYUNTAMIENTO DE BENIDORM, 1987-1991, RICARDO BOFILL Y TALLER DE ARQUITECTURA: PLANO DE LA PLANTA DEL AYUNTAMIENTO CON SU PLAZA PORTICADA Y FOTOGRAFÍA DEL SÓTANO REMATADO CON LOS ARRANQUES DE LOS PILARES (CORTESÍA DE J.L. CAMARASA).

público y las salas institucionales; pilas que surgen de un zócalo conformado por dos bloques paralelos transversales de sólido hormigón blanco. Encima apoyan las dos grandes vigas en celosía del cajón de evocación neerlandesa. Toda una proeza técnica para definir una forma que flota por encima del (dis-)continuum urbano al sostener una estructura de acero recubierta con una piel inteligente de lamas vítreas donde se registran los nombres de los 65.000 vecinos que aglutinaba la población al construir la nueva Casa Consistorial. El edificio deviene un símbolo de Benidorm como imagen de un rascacielos tumbado al sol.

El paseo marítimo de la playa de Poniente, 2005-2009

Al igual que en la playa de Levante, también en la playa de Poniente se hizo necesario reordenar su frente para ampliar el obsoleto paseo marítimo a fin de mejorar el encuentro de la ciudad con su playa incrementando su aforo. Mediante un concurso restringido se eligió la propuesta de paseo del estudio OAB (Carlos Ferrater y Xavier Martí) que se desarrolló entre 2005 y 2009 (con otra fase posterior) y sería distinguido con el premio de Arquitectura española en 2011 (30). El mayor reto de este parque lineal de 1,5 km era agrandar su ancho, ya que este transcurría entre el muro de mampostería del viejo paseo y la antigua carretera nacional transformada en una avenida en torno al año 2000 (cuando se ejecutaron los viales del plan parcial Murtal 1), con los bloques y rascacielos pegados al vial, pero que disponían sus bajos porticados para permitir el tránsito de los peatones en un lugar donde la sección, con tantas exigencias, constreñía las superficies de paso.

El equipo proyectó un paseo a dos niveles [19]: uno ligeramente elevado sobre la rasante de la carretera y otro a ras de arena para facilitar la interacción playa-ciudad. Se eligió una geometría de líneas sinuosas en la dirección más larga —que parece inspirarse en las trazas de la resaca de las olas en la orilla del mar—, de manera que estas bandas, de ancho variable, se entrelazaban entre sí, tanto en planta como en altura generando una trenza espacial. El paseo superior, levantado por una estructura



de hormigón blanco, que puede recordar unas olas del mar cuando avanzan hacia tierra firme (exageradas en su pared vertical), se complementa con otro paseo a sus pies, sobre la arena dorada, de pasarelas de madera adosadas a los pies de las 'olas de hormigón'; estas se levantan en voladizo y hacen de miradores. Niveles superior e inferior están conectados entre sí por rampas y escaleras que multiplican el espacio lineal disponible de paseo, juego, descanso y contemplación. La extensa superficie del paseo de Poniente (aunque lineal) se remata con parterres que se ajustan a los patrones del diseño ondulado y se pavimenta con piezas cerámicas (de formas circulares y piezas de unión triangulares)

[18] NUEVO AYUNTAMIENTO DE BENIDORM, 1998-2003, JOSÉ LUIS CAMARASA, JUAN AÑÓN Y EQUIPO. (ARRIBA) FACHADA PRINCIPAL CON LA PIEL DE LAMAS DE VIDRIO Y (ABAJO) FACHADA POSTERIOR CON LA GRAN VIGA EN CELOSÍA A LA VISTA (FOTOS: A. MARTÍNEZ-MEDINA 2013 Y J.L. CAMARASA 2003).



[19] PASEO MARÍTIMO DE LA PLAYA DE PONIENTE, 2005-2009, BENIDORM, CARLOS FERRATER Y XAVIER MARTÍ: VISTA GENERAL DEL PASEO DESDE LO ALTO Y DETALLE DEL PASEO Y SUS MIRADORES SOBRE LA PLAYA (FERRATER, MARTÍ, 2011).

que van cambiando de color en su avance —barriendo toda la gama del arco iris—, y permiten que este espacio se disfrute también desde las alturas de balcones y terrazas de los bloques y rascacielos que se asoman a esta *promenade*. De nuevo, ha sido el paseo marítimo, el espacio urbano por excelencia de una ciudad turística litoral, el que ha conseguido articular la playa, la ciudad y los bloques que la pueblan, introduciendo un elemento de orden, referencia e identidad.

Epílogo: más allá de la crisis financiera mundial de 2008

En 1997 se celebró un concurso para dotar a Benidorm de un gran Centro Cultural que ganaría Juan Navarro Baldeweg (31) cuyas obras se han demorado hasta 2021. Se sabe que los rascacielos se construyen deprisa, mientras que los equipamientos públicos suelen tener retrasos, aunque no siempre de casi un cuarto de siglo. Podríamos ver en este palacio de congresos el germen de un nuevo Benidorm caracterizado hasta 2008 por sus torres y bloques en una loca carrera por superarse en altura, donde siempre ha estado presente el riesgo estructural: desde vencer la gravedad y el peso propio, al empuje del viento y a resistir mejor frente al fuego, de aquí esta evolución desde las estructuras metálicas a las de hormigón de alta resistencia y las híbridas.

Por otro lado, Benidorm siempre ha estado en los *mass media*: en prensa, cine y revistas profesionales. También ha despertado tantas críticas como elogios, especialmente entre la opinión pública española y en las Escuelas de Arquitectura. No extraña que sea desde el extranjero donde se considere mejor este laboratorio urbanístico y arquitectónico hasta inspirar al equipo holandés MRDV que, durante algunos cursos al borde del milenio, tomó esta ciudad mediterránea como punto de partida para las exploraciones de una megalópolis de super rascacielos (32). En Benidorm los rascacielos son ya una tradición, y sus nuevas expansiones se prevén, con toda coherencia, con los mismos tipos arquitectónicos que siguen liberando ingentes cantidades de suelo para usos comunitarios.

(31) Navarro Baldeweg, J., 1997, "Concurso Centro Cultural en Benidorm", *VIA-arquitectura*, 1, pp. 26-39.

(32) MVRDV, 2000, *Costa Ibérica*. Barcelona, Actar.

También sorprende que el rascacielos Intempo (2006-2021), de 198 m y 47 plantas (33), paralizado durante los años de crisis, haya inaugurado una nueva serie de *skyscrapers* cuyo objetivo no es solo la altura, sino generar volúmenes singulares (en nuevos retos estructurales adoptando siluetas de velas, olas, etc.) con el fin de seducir a un público más solvente y elitista, a diferencia de la clase media que hasta ahora había sido la población característica de Benidorm, con unos apartamentos, viviendas y áticos de lujo cuyos precios son proporcionales a la altura de estas nuevas torres. No citaremos la retahíla de rascacielos construidos y en proyecto desde 2008, pero sí traemos a colación la última remodelación integral del espacio público de la ciudad que se concentra en la peatonalización y reactivación multifuncional de parte de la avenida Mediterráneo junto a la plaza Triangular [20]. El proyecto, desarrollado por el profesor Joaquín Alvado Bañón entre 2018 y 2023, es un primer intento por ampliar y trasladar la centralidad urbana desde el núcleo histórico tradicional hacia la trama con rascacielos del ensanche de Levante donde comenzó todo y que se está convirtiendo en el nuevo centro de la ciudad moderna nacida a finales de los años 50, por lo que parece que este sea el momento de proteger sus torres y rascacielos antes de que desaparezcan bajo la presión de las olas inmobiliarias. ■



[20] PEATONALIZACIÓN DE LA AV. MEDITERRÁNEO Y PLAZA TRIANGULAR (AL FONDO EL RASCACIELOS COBLANCA-1 POR DETRÁS), JOAQUÍN ALVADO BAÑÓN, 2018-2023 (FOTÓGRAFO: DAVID FRUTOS).

Benidorm, city of skyscrapers, 1953-2008

Benidorm is Spain's sun and beach resort town par excellence, a status it achieved in the 1970s. Much of its success as a holiday destination - apart from its stable microclimate and excellent beaches (Levante and Poniente), as well as its varied leisure offer for all ages - is due to its urban scene. It is the European city with the highest density of residential skyscrapers, which began to be built in 1963. For this reason, the first general development plan for the city, in 1956, and the modification that allowed the 'skyscrapers', which adopted the American typology of a slender prism, supported or not, on a commercial platform on the floors in contact with the street, are dealt with.

Two generations of skyscrapers can be identified. The first, from 1963 to the mid-1980s, was developed thanks to the use of metal structures, which made it possible to reach heights of almost 100 metres, since there was no height limit: the higher the building, the less space it occupied on the ground floor. And a second, from then until 2008, where the new skyscrapers incorporated high-strength concrete, making them safer and allowing them to reach 200 metres. Both generations have maintained the demand for large communal open spaces where swimming pools and gardens are the protagonists.

The discourse is completed with the two promenades, the main linear park of a coastal city: the Levante and Poniente, which have managed to articulate the difficult border between the city and its extensive beaches, providing two unique urban elements, always crowded with people, which help to read the city's skyline as a silhouette that is not necessarily chaotic. The text also dwells on the skyscraper 'lying in the sun' that is its new City Hall.

Keywords: Vertical Garden City; High-rise Building; Skyscraper Typologies; Juan Guardiola Gaya; Antonio Escario Martínez

(33) Gutiérrez de Tejada Espuelas, E., Regalado Tesoro, F., 2010, "Intempo. Estructura de un edificio de 180 metros de altura". *Hormigón y Acero*, 257, pp. 41-55; disponible en: <http://e-ache.com/modules/hormigonyacero/pdf.php?id=257>.

Andrés Martínez-Medina
Catedrático de Composición Arquitectónica
Universidad de Alicante